

COMEDIA FAMOSA.

ABOGAR

POR SU OFENSOR,

Y BARON DEL PINEL.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Alexandro, Galán.</i>	♣ <i>Nidales, Vejete.</i>	♣ <i>Fenix, Dama.</i>	♣ <i>Serranos, y Vandidos.</i>
<i>El Baron del Pinel.</i>	♣ <i>El Conde Elna.</i>	♣ <i>Violante, Dama 2.</i>	♣ <i>Porteros, y Ministros.</i>
<i>Hypolito Sens, Barba.</i>	♣ <i>D. Felix, Barba 2.</i>	♣ <i>Olalla, Dama 3.</i>	♣ <i>Un Criado.</i>
<i>Fadrigue.</i>	♣ <i>Un Relator.</i>	♣ <i>Tabardillo, Gracioso.</i>	♣ <i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Cantan dentro, y salen Olalla, y dos Serranos, y Serranas con ramos; Olalla, Violante, y Fenix de gala, con sombreros de palmas, Hypolito, y Don Felix.

Dent. Music. **A** Nem, anem, fadriens, anem à la Mountaña, veurem al Rosellò, Piuserdam, y Cerdaña. Anem, anem, miñonas, veurem del mar el ayga, y à Santa Creu de May *Salen.* le farem una danza. Anem, &c.
Olalla. Mas ramos llevo yo sola, que todas.

Serrana 1. Què linda gracia! si te los dan los Fadrines por ser mas afortunada, que nosotras, no haràs mucho.

Serrano 1. Pòr allà se và la gayta.

Olalla. Acà, Pedro Anton. *Todos.* Acà.

Hyp. No ay que pararnos, Serranas,

que aunque la estacion amena del Mayo nos hace salva para caminar, no obstante, ya el Sol de las cumbres baxa, y de molestar no dexa.

Fel. Que un hombre, à quien acompañan, Don Hypolito, las prendas, que venera (y con gran causa) toda Cataluña, viva en la rustica Aldeana vida de estos Montañeses, tan conforme, que se haga tan à sus costumbres, y usos!

Hyp. Tiene conveniencias tantas el saberse conformar con lo que la fuerte traza; pero esto no es para aora.

Dime, Fenix, vos cansada?

Fenix. Si vès, señor, que eres norte de mi amor, y tu lo mandas, cómo me ha de ser fatiga?

Hyp. Ay, hija! ay, prenda del alma! *ap.* solamente en tu virtud

tengo mis glorias fundadas!
Violante? *Viol.* Tio, y señor?

Hyp. Tambien à poner vizarra
la Cruz de flores, y yervas,
traes tan hermosa abundancia?

Viol. Vos acabais de decir,
que es conveniencia el que aya
de conformar con la fuerte
quien otro medio no alcanza.

Hyp. Es cierto. *Viol.* Pues aunque sea,
ò contenta, ò disgustada,
debo hacer yo lo que todas.

Serran. 1. Su merced, que andemos manda,
dando mucha priessa, y es
el primero que se atasca.

Hyp. Decis bien; vamos, Violante:
ni aun disimula lo estraña, *ap.*
que està entre esta rustiquèz;
pero en estando casada
Fenix, pues no puede ser
de Alexandro la tardanza
mucha, yendo à Barcelona
bolverà à gozar la patria,
y pondrè distante à Fenix
de tantas necias instancias,
como el Baron del Pinèl
(cuya necedad cansada
iguala à su ilustre sangre)
me hace, aspirando à lograrla
por esposa, desde el dia
que la vió: vamos, Zagalas.

Olalla. Digo, y à la devocion
de la Cruz, que à festejarla
en su dia, nos conduce,
que cantemos embaraza?

Fenix. Por què motivo? En el campo
es todo licito, Olalla.

Olalla. Pues vaya de bayle, y diga
segunda vez la algazara:

Cantan, y baylan.

Musíc. Anem, anem, fadriens,
anem à la Mountaña,
veurem al Rosellò,
Piuferdam, y Cerdaña.

Anem, anem, fadriens, &c. *vanse.*

*Sale el Baron con ropilla, calzon, balona,
y escopeta; y Nidales, y Mindaña con
unos conejos en la punta de un palo
puesto al hombro.*

Baron. Pues que de perro de muestra,
Nidales viene en demanda
de la codorniz que adoro,
mientras quando à tierra cayga,
estotro apiola el conejo,
vaya èl usmeando la caza.

Mind. A estàr vivos estos dos,
pudieran llevar carlanças,
porque son como dos perros.

Nid. Señor. *Bar.* Ay Moro en campaña?

Nid. No señor; mas como Usia,
que atisbe alonge me manda,
he visto:- *Bar.* Què es lo que has visto?

Nid. Una novedad bien rara.

Bar. Què cosa? *Nid.* Que àzia la Ermita,
que està à la lengua del agua
del Mar, se encamina Fenix,
y quantos con ella marchan:
Jesús! ya han entrado en ella.

Bar. Lleve el demonio su alma,
pues si à ella de hecho venian,
adonde queria que entràran?

Nid. Es, que con tanto mysterio
como Usenoria gasta,
no lo juzguè, pues creia:-

Bar. Què? *Nid.* Que era gente non santa.

Bar. Què es non santa, calandrajo
del ropon de Doña Urraca,
que hasta en la intencion se le entran
las arrugas de la facha?
Què es non santa? una muger,
que para reverenciarla
le sobra tanto, y tan quanto,
que el tanto le hace ser tanta.
No sabe (mas que le arranco
la pelambre de las barbas)
que en aquesta Baronia,
que es solar de estas Montañas,
y donde naci, señor,
como quien non dice nada,
de la torre del Pinèl,
desde que essa hermosa causa
suavissimamente dulce
de mis pasiones amargas
ha llegado, es su virtud
tan terrible por su fama,
que hasta à mi, que naci yo,
y con la alta circunstancia
de ser Baron del Pinèl,

me tiene hecho una Beata,
con animo, y con deseo
(bien lo sabe Dios, y calla)
de adquirirla por esposa,
aunque entre las dos distancias
de subir ella à mi sangre,
ò baxar yo à su profapia,
resbale mi altura, y quede
mi opinion descalabrada?
Pues còmo tiene ossadìa
de decir de ella una infamia,
y en latin como conjuro?

Nid. Què es lo que tiene? *Var.* Una farta
de Demonios à cavallo
con malicias por corazas.

Nid. Valgame Santa Lucia!

Bar. Bien puede volverse à casa.

Mid. Señor. *Bar.* Abese de ài,
ò truequen èl, y Mindaña
empleos. *Mind.* Trueca borricos,
yà se ha dicho veces varias,
pero no trueca conejos.

Bar. Sirvame con las espaldas,
pues con los ojos no sabe,
mientras èl se despestaña,
viendo quando de la Ermita
sale Fenix: què me hayan
espantado de su vista
del padre las amenazas!
Ha, quien por verla estuviera
en la Ermita, aunque entonàra
el fuelle al organo! pero
harto fopla quien exala
en cada suspiro todo
un Saludador.

Dentro Alexandro. Amayna,
tenàz indomito bruto,
la violencia, en que engolfada
tu colera, el mar del viento
precipitado naufragas.

Dent. Tab. Señor, detente, que no ay
assentaderas humanas,
que aguanten para alcanzarte
el trasiego de esta faca.

Bar. Què es aquello? *Tiro prevenido.*

Mind. Disparado

và aquel cavallo. *Nid.* Desgracia

fiera! àzia el despeñadero
de aquellos riscos arranca,
sin poderle sujetar
el que và en èl. *Bar.* Una bala
traygo echada en la escopeta;
y pues sè tirar con maña,
yo le harè parar.

Tira, y Tabardillo dentro.

Tabardillo. Jesús!

Nid. Tendiòle. *Sale cayendo Alexandro.*

Alex. El Cielo me valga.

Bar. No solo te vale el Cielo,
dichofo hombre, mas te ampara
quanto hay de texas abaxo
en la tierra de importancia,
que es un hombre como yo.

Sale cayendo Tabardillo.

Tab. Hay, amo de mis entrañas!
à Dios, narices. *Bar.* Tencos:
què es esto? *Tab.* Ài es una chanza:
un brazo medio partido,
una pierna deslocada,
y una nariz; que fue roma,
y yà es Cordova la llana.

Alex. No hagais caso de esse loco
criado mio, y de la hidalga
accion vuestra: recibid,
señor, las debidas gracias;
pues à no ser por el diestro
rayo, que el incendio apaga
de aquel bruto, yà la vida,
que es vuestra, pues se restaura
por vos, me huviera dexado
(si es que dexa lo que canfa)
à vuestros pies. *Bar.* Hal, Nidales,
este hombre de vos me trata,
como no sabe quien soy:
para enmendar su ignorancia,
al descuido con cuidado
la señoría me encaja
para poder responderle,
porque no encuentro palabra
sin colera con el vos.

Nid. Haràse à la deshilada,

Bar. Cavallero, la escopeta,
como prevenida estaba,
y soy diestro, al vèr el bruto,
que corriendo::: no despachas? *à Nid.*

Nid. Me manda algo U señoría?

Bar. Què he de mandarle, fantasma?

Cómo tiene atrevimiento,
quando vè que su amo habla,
à interrumpirle? *Nid.* Señor,

Usia perdone tanta
simpleza, pues Usia::

Alex. Ha Tabardillo. *Tab.* Terciana,
què me quieres? *Alex.* Has notado
de este hombre la extravagancia?

Tab. No sè yo de què tapices
estas figuras se arrancan,
que amo, y criados parecen
mascarones de antigualla.

Alex. Si yo à Usia le puedo
deber que se temple:- *Bar.* Basta;
aora vamos bien, aora
si, que como allà os contaba,
no solo en el libertaros
del riesgo, es interessada
mi atencion; pero mi pecho,
mi corazon, y mi casa,
y toda mi baronia,
sin la menor repugnancia
os ofrezco, solo al precio
de saber (ò quanto gana
quien à un Señoria el trato
ni le gruñe, ni le mascal)
à què venis à esta tierra,
por inculta, y retirada,
poco cursada de gente
de fuste, ni de substancia;
y quien fois por la caída,
que por la estofa no es mala.

Alex. Brevemente satisfecho
quedareis, si equivocadas
dichas, y desdichas mias
no se oponen al contarlas.
Es Alexandro Pinos
mi nombre, à Letras Sagradas
mi inclinacion; bien que atentos
mis padres, à otras humanas
conveniencias me obligaron
à que la senda tomàra
de la Jurisprudencia,
carrera noble, aunque larga;
es mi Patria Barcelona,
donde entre mi illustre Casa,
y la familia de Entenzas,
huvo, y ay tan heredadas

enemistades, que aún duran
los humos y si no las llamas;
à concluir un tratado
à que obedecer me manda
mi padre de un casamiento
con la mas perfecta Dama,
que Barcelona ha tenido,
y vive aqui retirada;
bien que yo no la conozco,
me ordena venga à estas playas
del mar, ruda babylonia
de montes, que en èl se engastan;
por su gusto, y sin el mio
vine à obedecer forzada
mi inclinacion; ved aora
si pude decir con causa,
que de dichas, y desdichas
el informe se enlazaba
de mi vida, y si el acafo,
que azaroso me amenaza
es despreciable, juntando
riesgo, amor, fuerza, y venganza.

Tab. Uniendo à estas quatro cosas
nariz, brazo, pierna, y anca,
que para el vivir me sobran,
pues para el uso me faltan.

Alex. Calla, necio. *Tab.* Como no
me dolieran, yo callàra.

Bar. Què bien dixo aquel discreto,
que no sè como se llama,
que dos simples componian
de dos tediós una falsa!
no creais, que lo hallè en libro
sin authoridad, ni traza,
que es en la segunda parte
de las Guerras de Granada.
Vos venis triste à cazafos,
quando à mi el placer me danza;
porque mi propinqua boda,
si no se bulle, se anda;
y aunque essa Dama sea hermosa,
me perdone, que tomàra
los desperdicios de essotra
para cortar una gala:
yo no la he visto, mas creo,
que siendo Minerva, ò Palas,
serà asì, asì; mas la mia
puede ser asì, y assada.

Alex. Yo os lo creo (el hombre es necio) *ap.*

Tab.

Tabar. Aora le vès essa falta?

Baron. Siendo esto desta manera, podeis hacer miscelania de vuestras penas, y mis alegrías; porque tanta afición os he cobrado, que os doy desde oy la palabra de no apartarme de vos.

Tabar. Es agassajo, ò es maza?

Baron. Por si os pudiere servir con mi authoridad, mi espada, y mi hacienda (Jesús mió!) si os tomo amor, es tan rara mi ansia, que no me hallaré sin moleros las entrañas.

Alex. Yo os agradezco el favor.

Tabar. Pues en fè de essa alianza, dadme los pies. *Baron.* Para qué?

Tabar. Para echarlos una calza con mi boca. *Baron.* Si es de cuero, bien vâ: mas como se llama?

Tabar. Yo? Tabardillo, y quisiera, que mi nombre se os pegara segun mi agradecimiento.

Baron. Vaya à agradecer à Jauja, Tabardillo. *Tab.* Eſto es à ratos, que à horas de comer soy Sarna.

Baron. Ha Mindaña. *Minda.* Señor.

Baron. Fenix

debe de estâr arrobada, que no sale. *Nidal.* Como es fiesta de tanta inspeccion, es larga.

Alex. Yâ informado, la licencia me aveis de dâr.

Dentro voces. A la Playa.

1. y 2. A el Risco.

3. y 4. A la Ermita, herido vâ el Javali: guarda, guarda la fiera. *Tod.* Guarda la fiera.

Dentro el Conde, voces, Violante, y Don Hypolito.

Cond. Ataja àzia el Risco. *Voces.* Ataja.

Fenix. Ay de mi infeliz! *Viol.* Adonde caminas precipitada?

Hyp. Oye, espera. *Tod.* Huid, Serranos.

Bar. Qué es lo que escuchan mis ansias!

Un Javali àzia la Ermita, y en ella el dueño del alma!

sin mi estoy! Mindaña, presto;

Nidales, dame la espada, la escopeta, esse puñal, esse garrote, essa daga, la polvora, el cuchillon.

Alex. Para qué es essa tardanza, si yo à vuestro lado:— *Bar.* Estoy desde los pies à la barba, de pura furia temblando: ha fiera! qué desdichada, y qué dichosa has nacido! pues moriràs, si te matan, à mis manos, y pondràs, dandote de puñaladas un Baron, en un quartèl del escudo de tus armas. *vase.*

Nid. y Mind. Sigamosle:

al monte, al monte. *vanse.*

Alex. Yâ que mi fuerte tyrana de uno à otro acaso me induce, focorramos, pues nos llama con su peligro essa gente.

Tabar. Si es gente necesitada, focorrâla un Thesorero, que en mi no ay brio, ni hay blanca.

Vanse, y sale Fenix como tropezando, y Fadrique asiendola de la mano, sale defendiendola.

Fenix. Ay de mi! *Fad.* Ingrata muger!

à quien amo tan leal, como tû sorda à mi mal? yâ no tienes que temer, pues antes que sea homicida la fiera, de tu esplendor expondrè yo à su furor, como à tu impiedad, mi vida. Espera, no huyas de mi, porque si tal vez me oistes, tus ojos me concedistes, para:— *Fenix.* No pases de ài, si no quieres que primero mi aliento entregue à una fiera, que la expresion lisonjera de monstruo mayor mas fiero, pues vandido de los montes, cofario destas cabañas, asombro de essas campañas, furia de esos orizontes, si tal vez (estoy sin mi) te pude escuchar, no se

si terror, ò espanto fue.

Fadr. Tan desdichado nací,
que aún no quiere confesar,
que fue piedad essa accion,
y dexar con mi aprehension
mis tormentos engañar.
No soy, Fenix soberana,
monstruo, ni fiera, aunque doy
indicios desso: hombre soy,
à quien su estrella tyrana
le hace del foto vandido,
le tiene al monte arrojado,
hasta que aya vengado,
y aya la sangre vertido
ultima de sus contrarios.
Fadrique Entrenza es mi nombre,
nada ay en mí que te asombre,
sino es los successos varios
de mi destino cruel:
vì tù sol en esta esfera,
y mas monstruo (ò Fenix!) fuera,
si no cegàra con él
mi nobleza, pues pariente
del Conde de Elna me llamo,
y la verdad con que te amo *Peñasco.*
me alientan cobardemente,
à que aspire à merecer
tu mano; puro es mi amor,
no temas. *Fenix.* Pues si un favor
esperas de mí tener,
oye el de evitar tu daño,
sabiendo que agena soy,
y que yà casada estoy;
y pues el de un defengaño
es el de mayor aprecio:-

Fad. Cayga el Cielo sobre mí.

Fenix. Dexame, ò huirè de ti. *vase.*

Fadr. Espera, que aunque de necio,
ù de loco me acredite,
me has de oír, que no has de ser
agena, ò he de perder
mil vidas.

Vase, y sale Alexandro con Violante en los brazos.

Alex. No solicite
volver à nacer el dia,
si de su luz precursora
yace en mis brazos la Aurora
mustia, aborta, ajada, y fria.

Astro hermolo, tu arrebol
avivarè, haciendo igual,
que aunque vecino cristal
salpique en su fragua al Sol,
pues yà la fiera rendida
el rezelo desvanece
de tu peligro, parece
deidad con alma, y sin vida,
que no quisistes tener
aliento para matar,
por conseguir el triunfar,
aùn sin la costa del vèr;
este peñasco sea atlante
de tu luz; aquella fuente
me dè aljofar transparente
con que antorche tu semblante:
así cobrarte confio,
siendo en contrapuesta salva,
la primera vez que el Alva
pidió à la tierra el rocío. *vase.*

Viol. Oye, aguarda, escucha, espera,
joven galan, cuyos brazos
me libran:- Mas donde estoy?
Fue sueño, Cielos? fue encanto
el que huyendo de la fiera
me hizo ver (si ya turbada
los ojos ven) un mancebo
tan ayroso, tan bizarro,
y tan valiente, que haciendo
rostro à la fiera, en mi amparo
diò con su vertida sangre
viviente matiz al campo?
Mas (ay de mí!) como puede
dexar el susto, el cuidado
lugar à impresión:-

Dent Fadrig. Adonde,
sin afligirte el causancio,
te escondes de mí?

Dent. Fenix. Los Cielos
me ayuden. *Viol.* O el sobesalto
me finge la voz de Fenix,
ò àzia aquí la oygo; mis passos
àzia ella me guien. *vase.*

Sale Fenix. Antes
que grossero, ò temerario
solicites:- Mas ay, penas!
De quien huyo? con quien hablo,
si solo mi desaliento,
mi fatiga, mi desmayo

me escuchan?

Sale Alex. Perdona, dulce
apetecido milagro,
si antes:- Mas què es lo que veo!
Quien tan presto, recobrando
tu vida, en tus señas hizo
metamorphosis tan vario,
quanto ay de un bello atractivo,
à un solo decente agrado?

Fenix. Ni sè que me hablais, ni sè,
Cavallero (à quien no acafo
trae mi dicha) què os respondas;
solo sè, que he de empenaros,
por quien sois, en mi defenfa,
pidiendoots salgais al passo
à aquel hombre que me sigue
(affombro mio, finjamos)
por robarme, pues vandido:-
Mas èl se viene acercando:
à Dios. *Alex.* No podrè saber,
señora, quien fia tanto
de mî, que:- *Fenix.* No tengo tiempo
para mas, que noticiaros
de quien premiarà esta accion,
que es Fenix. *Alex.* Què oygo, cuidados!

Fenix. Dama principal, en cuya
asistencia (què gallardo
cuerpo ! què ayrosa presencial
Mas, Cielos, en què me paro ?)
estoy:- pero ya no puedo
detenerme. *vase.*

Alex. Cielos santos,
Fenix sin duda es aquella,
que sin sentido al peñasco
entreguè, y ya buelta en sì
huye de sus propios brazos:
no llame infeliz su fuerte,
ni tenga ya por infausto
su destino, el que un temor
en una dicha trocando
pudo. *Sale Fadrique.*

Fadr. Aunque al monte no dexe
tronco, gruta, senda, ni arbol,
tyrana:- Pero què veo!

Traydor, no eres tu Alexandro?

Alex. Yo soy, villano Fadrique.

Fadr. Què contingencia, què acafo
te trae à este sitio, à solo
perder la vida à mis manos?

Alex. La de enseñar à quien tiene
la honra de ser mi contrario,
lo que ha de hacer, no siguiendo
à una muger, procurando,
ò robarla, ò ultrajarla,
ò todo junto, si es claro,
que quien à muger se atreve,
ya hizo pruebas de villano,

Fadriq. Note entiendo, y solo sè
que me vengo, si te mato.

*Descubre la jaquetilla, y se le ve la charpa
de pistolas.*

Alex. Bien prevenido te trae
tu enojo; pero à mi brazo
sobra este azero. *Fadr.* No pienes;
que todo lo que yo traygo
no me acredita de noble,
pues solamente me valgo
de lo que iguales nos dexa.

*Arroja las pistolas, y saca la espada, y
Alexandro la suya, y riñen.*

Alex. Pues de una vez decidamos
antiguas iras. *Fadr.* Què presto
lloraràs tu fin ! *Dentro Bar.* Ha diablo
de animal ! como no quieres
morir gustofo, y honrado? *Sale aora.*

Mas què es esto, Cavalleros?

Alex. Como en darte muerte tardo?

Fadr. Como à mis iras no acabas?

Bar. Tened las armas, hidalgos.

Los 2. A quien ? *Bar.* A todo un Baron
tan grande como un zanguayo.

Alex. Perdonad, que no es posible.

Fadr. Nada me reporta. *Bar.* Quanto
và, que al que se manecare,
ya que en el suelo me hallo,
estas palabras de fuego
le convenzo de un balazo?

Dentro el Conde, Tabardillo, y D. Felix sale.

Cond. Azia aqui se oyò el estruendo,
por si es Fadrique, acudamos.

Tabard. Aqui dexè à mi señor.

Sale Felix. Muera, sobrino Alexandro,
quien te ofende.

Sale Hypolit. Hijo (que ya
con justa causa te trato
asì) què ès esto?

Sale Tabard. Apatifes,
quien se mete con mi amo?

Bar.

Bar. Que disparo si se mueven.

Sale Fenix. Señor ; mas ay, Cielos santos!

otro susto: *Sale Viol.* Ay de mi triste!

Fadr. Aunque todos en su amparo

lidien , contra todos pueda

mi arrojor:--*Sale el Cond.* Tén el amago,

Fadrique ; y pues llego à tiempo

de ver en tan nunca usado

combate , contra uno solo

desnudar aceros tantos,

antes que me satisfaga

mi enojo , de vuestro labio;

Don Hypolito me informe.

Hyp. Vuexcelencia , soberano
arbitro de nuestras vidas,
podrà discurrir, que quando
llega à mediar , nada puede
ser , nada ; y si acaso es algo,
ha de ser lo que ordeneis:

solo os dirè , que aguardando
à Alexandro , à quien ha dias
que espero à cierto fin , le hallo
combatiendo con Fadrique.

Felix. Siendo publicos los vandos
entre nuestras dos familias,
serà , señor , escusado
referiros el motivo,
que aya tenido el hallarlos
en esta accion. *Cond.* Esperad;
no me digais mas , que en vano
me referis lo que se;

y pues no ay en mi cuidado
mayor , que el de desear
à todo trance ajustaros,
y oy el Cielo de la parte
de mi intencion ha ordenado;
donde menos se juzgaba,
que nos hallassemos , quantos
principales en este hecho
somos los interessados,
oy se han de acabar los odios,
las violencias , los estragos,
que à estas Provincias alteran.

Baron. Claro està , que donde estamos
hombres tan grandes , venirse
à inquietar nuestros Estados,
es mucho cuento. *Cond.* Los vuestros
quales son ? *Baron.* Son à esta mano,
una Torre , y dos Cortijos,

que aunque ya estàn arruinados,
me conservan lo Baron.

Tabar. Que es lo mismo que lo macho.

Cond. Sois Baron de Pinel?

Baron. Esse proprio. *Cond.* Sè el extraño
humor de vuestro buen genio,
y estimo oy , que desto trato,
os halleis aqui ; y bolviendo
à lo que antes iba hablando,
si aqui no ay caso de honor,
y solamente empeñados
en antiguas injusticias,
no ay mas razon de quitaros
vidas , y haciendas , que hallar
hecho un yerro , y continuarlo,
porque no ha de poder mas
el discurso , que el engaño.
Fadrique es pariente mio,
de su parte yo me allano
à ceder , y desde oy
ser amigo de Alexandro:
ved vosotros què decis.

Felix. Quando la dicha logramos
de tener tal medianero,
què ay que hacer mas , que postrados
à vuestras plantas , rendiros
las gracias de libertarnos
de tantas ruinas. *Hyp.* Fortuna;
feliz yo , pues oy alcanzo
para mis hijos fortuna.

Fenix. Ay lance mas impensado,
que Alexandro huvo de ser
el passagero gallardo
de quien me valí ! *Viol.* Ay, Olalla,
entre què assombros batallo!

Olalla. Bien lo dice tu semblante.

Cond. Pues en fe de lo tratado,
ea , Alexandro , y Fadrique,
firmen esta union los brazos.

Fadr. Por mi tuya es mi obediencia.

Alex. Desde oy , que sepais aguardo,
que se tratar la amistad
con la nobleza , y el garvo,
que el rencor. *Fadr.* Así lo creo.

Cond. Fadrique , esto està acabado,
desde oy serèis mis amigos;
y vos sabed , Alexandro,
que ya correis por mi cuenta.

Alex. Quando mi humildad pagaros

podrà tantas dudas. *Tabard.* Esto se va yà conglutinando.

Felix. Con esto yà de mi estudio podrè volverme à el descanso.

Baron. Oyen, señores, y cuenta desde oy con no alborotarnos, porque en mi jurisdiccion por oy he dissimulado; pero tengo horca, y cuchillo, y un Gestas por Escrivano.

Cond. Y perdonadme, señora, que hasta aora, arrebatado, (Cielos, estraña hermosura!) en lo que importaba tanto no aya acudido à lo mas.

Fen. Què es, señor? *Cond.* Cumplimentaros.

Olalla. Con los ojos relamidos te mira el Conde. *Viol.* Què caso puedo yo hacer desso? *Hypol.* Vos cumplis, señor, para honrarnos con sola vuestra presençia, y oy, señor, que à Fenix caso, à fè, que he de aprovechar el bien, que propicio el hado me concede. *Fad.* Què oigo, Cielos!

Baron. O este viejo està borracho, ò yo, y Fenix somos novios.

Hypol. Para esso estaba aguardando à Alexandro con Don Felix su tio, que à este tratado estaba en mi compañía en estas Casas de Campo, que son mi retiro; y pues llegasteis oy à colmarnos de bienes, oy honrareis la funcion. *Bar.* Pues no està claro, que hemos de lograr essa honra? que la pillo, Cielos fantos! *ap.*

Cond. Y con quien casais à Fenix?

Hypol. No ois que con Alexandro?

Fadriq. Cayga el Cielo sobre mi! à buen tiempo à mi contrario los brazos di. *Baron.* Como què? ha viejo descomulgado!

Fenix con otro? (ay, Jesus!) quanto va que me desmayo!

Cond. En dichas vuestras ya soy por mi propio interessado.

Felix. Alexandro, pues no llegas

à saludar cortesanò

à tu esposa? *Alex.* Quien, à vista del Sol, no ciega à sus ray os?

Señora, no imagineis, que es tibieza del recato la que es deuda del respeto, quando absorto al soberano roscicler de tantas luces:-

Viol. Mirad que venis errado, esta es Fenix, no soy yo quien tiene meritos tantos.

Alex. Valgame el Cielo! *Tab.* Que atu rda el ser novio hasta à un Lerrado!

Fenix. No errasteis, señor, la accion, si llegasteis à postraros à mi prima, que en las veras con que los dos nos amamos, una somos. *Alex.* Tan conforme es vuestra beldad, que quando yo, si no pudiera:- *Baron.* Ay! no te ahogàras, abogado de la causa de mi muerte!

Cond. Gocéis tal bien muchos años, y dadme licencia, que quando gustéis avisando, asistire à quanto sea placer vuestro: soberanos *ap.*

Cielos, sin alma me llevan sus ojos! *Felix, è Hypol.* Acompañaros es deuda. *Cond.* Quedaos: Fadrique, ven. *Fad.* En coleras me abraço! *ap.*

en un infierno de zelos se està el corazon quemando.

Cielos, que he sido testigo de mi ruina! *Cond.* Vamos.

Alex. Felix, è Hypol. Vamos.

Cond. A todos se lo permito; mas vos haveis de quedaros asistiendo à vuestra esposa. *vanse los 3.*

Alex. Solo obedeceros trato.

Olalla. Ay, señora, y què friote novio, y què desmazalado!

Baron. Y aora he dàr norabuena yo; mucho harè si al cognato del dolor no me sofoco, me espirito, y me atraganto. Alexandro (vive Christo!) señora (ha dolor tyrano!) sea en buen hora (el demonio,

que me lleve) el en lazarus
(no era mejor que la fiera
la huviera hecho mil pedazos!)
en tan venturosa (ha , perra!)
gustosa union (ha , bellaco!)
como la de oy (escapóse)
y si se os ofrece algo,
aì tengo mis Reposteros,
Cocineros , y Lacayos:
y vos , pues que lo sabeis,
me debeis en el pasado
lance de daros la vida,
con la muerte del cavallo;
yà me haveis pagado el tiro.

Alex. Còmo? *Baron.* Eßso yo me lo masco
para mi ; mas me consuelo
con que los estelionatos
no incumben à los Barones,
si empero à los Mayorazgos. *vase.*

Olalla. Raro animal es el hombre!

Tabar. Yà estàs solo , dile algo
à la novia , que parece
un estafermo de palo.

Alex. Què he de decirle ? ay de mi!

Tabar. Anda , que eres un pelmazo.

Señora , mi amo està ahito
de unos pollos , que cenamos
anoche , y esso le estorva
la gran fortuna de hablaros.

Fenix. Mucho siento , que indispuerto
venga. *Tabar.* Es de estomago flaco,
y con el continuo estudio
padece perpetuos vaguidos.

Viol. Harto mal es esse. *Tabar.* Pues
esse es el mal , estàr harto.

Olalla. De vos bien pudiera ser.

Alex. No hagais de este necio caso.

Tabar. Quien à ella la mete en corro?
vaya à cuidar del fregado.

Alex. Corazon , pues ser no puede
lo que creiste empeñado,
con no menor hermosura,
cuya perfeccion es claro,
que haver llegado primero
no huviera lugar dexado
à otra atencion , cobra aliento,
aunque como imaginando
aquella fuga en que vi,
que iba Fadrique empeñado

en seguimiento de Fenix.

Violan. Entre dos enamorados
qualquier respeto embaraza:
junto aquel arroyo aguardo
por daros lugar (ay , Cielo!)
que podais hablar entrambos. *vase.*

Tabar. El oncenno es no estorvar,
hace bien. *Fenix.* Destino infausto!
si no havrè hallado lugar
en los ojos de Alexandro?

Señor. *Alex.* Què mandais , señora?

Olall. Requebro de novio anciano.

Fenix. Si traeis algun disgusto?

Alex. Yo , señora , nada traygo.

Tabar. Todo lo ha de dàr el fuego.

Fenix. Yà que por un raro acaso,
à esse , que enemigo vuestro
casualmente hallè en el campo,
y à quien todos conocemos
por el trage , rezelando
ser vandido: *Alex.* Quien en esso
hace , señora , reparo?
claro està , que essa seria
contingencia del acaso.

Fenix. Es , que es fuerza que sepais:-

Alex. Que desde aqui os idolatro
como prenda propia , y que
serè tan rendido esclavo,
que nada juzgue de vos
sino es lo mas acertado.

Fenix. Sois quien sois , y mi fortuna
me dà , lo que si en mi mano
estuviera , no dexàra

de elegir. *Alex.* Esse es el alto

bien à que aspiro. *Dent. Viol.* Venid,
que nos estàn esperando.

Alex. Yà voy , señora , que yo:-

Fen. Què haceis? *Ale.* Como nos llamaron.

Fenix. Os vais à essa voz ; mas esso
no ha de ser con sobrefalto.

Dent. Felix. Alexandro.

Alex. Este es mi tio;
con vuestra licencia parto
à vèr que quiere. *vase.*

Fenix. Id , que voy.

Olalla. Sirvame presto el Lacayo
de Escudero. *Tab.* Que me place.

Vanse los dos , y Fenix se queda.

Sale Fadriq. Un poco atrás ha quedado,

yo me arrojo : eran, injusto
cruel dueño, aspid ingrato,
los motivos de tu ceño:--

Fenix. Fadrique, què temerario
despecho es este? *Fadr.* Unos zelos,
que te han de salir tan caros:--

Fenix. Vete, vete. *Fadr.* Que primero:--
Fenix. No te oygo. *Fad.* Que de tus brazos
sea dueño:-- *Fenix.* No he de oírte.

Sale Alex. Que por la senda salgamos
de la Quinta; mas què es esto?

Fenix. Ay destino mas infautol

Fadr. Esto es aver advertido,
que me fui sin expreßaros
mi gozo, en enhorabuena
del nuevo propicio estado;
y como ya los dos somos
tan amigos, vengo à daros
el parabien. *Alex.* Yo le admito.

Fadr. Guardaos el Cielo mil años;
pero si os guarda de mí,
le avrá de costar cuidado. *vase.*

Fenix. Què atencion tan escusada!

Alex. Pues no ha de ser cortesano
un hombre como Fadrique?

Fenix. Amigo reconciliado,
nunca fue bueno. *Alex.* En los nobles
no se entienden estos tratos.

Fenix. Vamos, señor. *Alex.* A serviros,
quereros, y veneraros.

Corazon, mucho tenemos, *ap.*
que comunicar de espacio,
quiera el Cielo que encontremos
camino de conformarnos.

JORNADA SEGUNDA.

*Descubrense dos bastidores de estantes de
libros, como de facultad grande, sillar, y
una mesa con libros, tintero, salvadera,
y papeles como processos, y sale con rodi-
lla, y escoba Olalla; y por el otro lado Ta-
bardillo de Passante ridiculo, con un
processo debaxo del brazo.*

Tabar. Oye, señora, si viene
à aderezar esta pieza,
cuidado como se limpia
esse bufete, no sea
que trabuque los papeles.

que las peticiones ruedan,
y apuntamientos; y luego,
viendo que se los trastruecan,
pega conmigo mi amo.

Olalla. Ay lastima como ella!
tiene usted tia? *Tabar.* Si tengo;
pero no como la vieja
de la fuya encorrozada.

Olalla. No me diga desverguenzas,
que solo por èl, su modo,
sus embustes, y su lengua,
me he de despedir de casa.

Tabar. Allà vayas, y no buelvas.

Olalla. Què quiere, que no se limpien
los trastos, y que sea esta
pocilga, ò Estudio? *Tabar.* Así
que así, tienen las esteras
por bayetas los Passantes,
de los zapatos, y en ellas
ay unos trozos de à vara
de alcorzones de marea,
y así escusado es limpiar.

Olalla. Pues quien quiere que le entienda
si quiere lo que no quiere?

Tabar. Si todo lo que quisiera
supiera entender, ya avia
de està à estas horas muerta.

Olalla. Y de què? *Tabar.* De amores mios
pués la grandísima puerca,
què harà en amar à un hombron
de mi sangre, y de mis letras?

Olalla. Letras tú? de quando acá?

Tabar. Què juzga, que no se pega
el sudor de tanto cuerpo
de libro al que los maneja?
La Jurisprudencia, à otros
por los oídos les entra;
pero à mí, por las narices,
por la boca, y las orejas.

Olalla. Còmo? *Tab.* Còmo? siendo el polvo
que entre estas hojas se hospeda,
Jurisperito, en virtud
de ser la sustancia de ellas,
quando le sacudo à golpes,
le suelo sorber à espueñas:
con que sin sentir me bebo,
con la basura, la ciencia.

Olalla. Vaya de al, que està borracho.

Tabar. La lastima es, que tú mientas,

y no te cases conmigo,
pudiendo ser Alcalde
dentro de un año, segun
la gran fama que grangea
mi amo en Barcelona, en donde
el Conde de Elna gobierna,
à cuyas ancas voy yo.

Olalla. Ruido siento en la escalera,
limpio, y voyme. *vase.*

Tabar. A Dios, papeles:
maldita sea la primera,
que la rodilla inventò,
que quanto topa se lleva.

Salé Alex. Què ay, Tabardillo? què es esso?

Tabar. Aì es con la Cocinera
un trapajoso disgusto.

Alex. Y mi Fenix? *Tabar.* Què cansera!

No sabes ya, que ha de estàr
zampandose dos docenas
de Santos, en la Tribuna
que ay en casa, cuyas rejas
à esse Convento de Monjas
caen, que està puerta con puerta
con nosotros, ò cosiendo,
ò disponiendo la cesta
del regalo de los pobres
del Hospital? *Alex.* Es perfecta
mi esposa: ojalà, que à todas
su santo exemplo convenza;
puas como acà por costumbre
las Damas Barcelonesas,
con devocion, sin melindre
los Hospitales frequentan,
en nada me agrada, tanto
como en el zelo que muestra,
sirviendo à Dios en sus pobres;
quizàs me hace Dios por ella
las mercedes que consigo,
de quietud, fama, y riqueza.
Ay de mi! que conociendo
quanto es digna de tenerla
perfecto amor, no es posible
(loco soy) que se le tenga,
mientras de Violante el pecho
la imagen reservè impressa,
como aquel primer objeto,
que le ocupò. *Tabar.* Con que es buena
la vida de los casados?

Alex. Na aviendo de ser aquella...

intencion primera mia,
que fue seguir por la Iglesia,
te asseguro; pero yo
hablo contigo de veras:
toma aqueste Memorial
Ajustado, ponle cerca
de los Autos del Veguer.

Tabar. Oy traxo de la Estanquera
el pleyto el Oficialillo
del Procurador, echèla,
y no diò lumbre. *Alex.* Y què es esso?

Tabar. Dixele, que nos traxera
de la Peticion passada
la propina, y tal arenga
me armò, que estuve por darle
dinero porque se fuera.

Alex. Quien te mete à ti en hablar,
picaro, en cosas como essas,
ni ajar con civilidades
ciencia tan Noble, y tan Regia?

Tabar. Pues què tengo de pedir,
sino pido yo mi hacienda?

Alex. Què hacienda? *Tab.* La de mi pluma
que à hurtadillas me la empleas
de la del primer Passante,
que se mama la manteca.

Alex. Calla, necio, mira si alguien
viene, y avisame mientras
entro à ver à Fenix. *vase.*

Tabar. Todo
quanto à mi se me encomienda
es perro, y el Passantico
de la pluma es el que buela;
pero à bien que me desquito
engañando à aquel gran bestia
Baron del Pinèl, que como
à mi ama galantèa,
me paga el darla recados,
que nunca à su oido llegan;
pero vamos estudiando.

*Toma un libro, sientase como que estudia
de espaldas à la puerta, y sale el
Baron, y Nidales.*

Nid. Gente ay. *Bar.* Pues partes averías
fugite, no sea que salga
el amor à la mollera.

Tabar. Digesto manducacionis,
parrafo Requiem eternam,
tocies cocies, qui non comet

enlaquecionibus piernas.

Nid. Ay, señor, que es Tabardillo, según la espalda podenca

de Corito! *Baron.* Gran fortuna!

Dale un pestozon, y buelbe Tabardillo.

Quién tiene amigos no duerma.

Tab. Quien? voto à brios: Mas, señor:-

Bar. Hijo mío, única prenda de quien penden mis alivios:-

Tab. Pues Ufuria me llega

cascando? *Bar.* Calla, mi bien,

que quien mas ama mas pega;

y Fénix? *Tab.* Mira que está

mi amo en casa, no me pierdas,

veté. *Bar.* No somos amigos?

Pues qué importa que me vea?

Toma estos doce de plata,

y dale à esta ingrata bella

este papel. *Tabar.* Quando?

Baron. Aora,

que para que lugar tengas,

en saliendo acá tu amo

yo haré como se divierta

conmigo. *Tab.* Eso bien está:

para el perro que tal diera? *ap.*

Vase, y sale Alexandro.

Bar. El sale, no te descuides.

Alex. Gente en el Estudio suena:

señor Baron? *Bar.* Dueño mío?

Alex. Pues qué novedad es esta?

vos en mi casa? *Bar.* Sentaos:

Nidales, veté allá fuera. *Vas. Nid.*

Amigo, traygo un cuidado,

que comunicar es fuerza

con vos. *Alex.* Es cosa de pleyto?

Bar. De pleyto, y aun de quimera,

que me ha tenido cien noches

en velon, ya que no en vela.

Alex. Decid, que aun la obligacion

passada bien se me acuerda,

y sè que debo serviros.

Bar. Amigo, (Dios me abra senda *ap.*

de saber qué he de decirle)

yo ando viendo si una herencia

de rigorosa agnacion,

que me tiene por mi abuela:-

Alex. Tened, que ya vamos mal:

rigorosa agnacion suena

lo propio que sucesion

de varon, por linea recta

en varon; y si ay muger,

no cabe que pueda haverla.

Baron. Es, que en mi casa lo mismo

son los machos, que las hembras.

Alex. Cómo? *Bar.* Como todas nacen

tan robustas, y tan feas,

que ya que no por la especie,

lo son por la consecuencia.

Alex. Vamos al hecho: Ay tal simple!

Bar. El arbol lo manifiesta.

Antonio Perez Corbél

tuvo à Juana de Paella

en Pedro de Santa Creu.

Alex. Mas estravagancia es esta:

hijos en otro hombre tuvo?

Bar. Si el criarle le encomienda,

no es lo mismo que tenerle,

teniendole en su tutela?

Alex. Eso vaya. *Bar.* Parió entonces

la tia de Doña Elena,

Baronesa del Pinèl,

à mi prima la Marquesa,

que murió de General

de la Armada en Antequera.

Alex. Quien murió de General?

Bar. El que estaba en las Galeras,

que era su padre. *Alex.* Eso sí.

Bar. Si no me explico, paciencia.

Esté fundò un Mayorazgo

de agnacion, con la protesta

de que fuesen heredando

los que estuviesen mas cerca.

Alex. Por linea recta incluyendo

la colateral. *Bar.* El era

muy Christiano, no creo yo,

que si algo al Altar dexa

mayor, se dexasse los

colaterales sin cera.

Alex. Vos no me entendeis à mi.

Bar. Primero es que yo me entienda. *ap.*

Este ultimo posscedor

dexò una piara entera

de mulas, y que los hijos,

que aquestas mulas parieran,

se partiesen tres cada año,

y à los hijos de mi abuela

de quien vengo yo, se diessen

en cada año mula, y media.

Alex.

Alex. Tened , porque lo primero,
las mulas jamás engendran,
ni paren , yeguas serian.

Bar. Yo por mí, mas que sean yeguas.

Alex. Y con pagar en dos años
tres , sale muy bien la cuenta.

Bar. Pues sobre effo es la demanda,
porque el poseedor se aferra
en que ha de pagar cada año.

Alex. Este año una , y el que venga
dos. *Bar.* No sino es media , y una.

Alex. Pues partir la diferencia
sin que se parta la mula,
no es posible. *Bar.* Pues aì entra
el pleyto , en que me han de dar
media mula sana , y buena;
pues en llegando à partirla,
de què me ha de servir muerta?

Alex. A no conoceros , burla
imaginàra que era
lo que proponeis ; mas creo,
qu e será en esta materia
no venir bien informado:
dad otro dia la buelta.

Bar. Bien està , yo bolverè,
y con la clausula inserta
del tal Legado Mular:
à Dios , à la hora de esta *ap.*
ya tiene la otra el papel,
aì esse parche te queda. *vase.*

Alex. Que quepa en un hombre ilustre
ignorancia tan tremenda!

Salen Hypolito , y Violante.

Hypol. Ya estás acá , yo me voy
de prisa à una diligencia:
hijo, Alexandro? *Alex.* Señor?

Hyp. Queriendo Violante bella
subir à ver à su prima,
no hallè criado mas cerca,
que yo , y la vengo sirviendo.
No os parece que se emplean
à muy buen tiempo mis canas
en festejar las bellezas?

Alex. Y como que haceis muy bien,
que no falta quien os tenga
mucha embidia. *Hyp.* Me quitasteis
en mí Fenix la que era
mí muger segunda : con que
fuerza es , que supla por ella

mi sobrina ; à Dios , à Dios,
que me està à una dependencia
instando el tiempo : di à Fenix,
que luego bolverè à verla. *vase.*

Viol. Así lo harè : como estais,
primo? *Alex.* No sè lo que os deba
responder: (ay de mí, Cielos!)
si es capáz , que la dolencia
que me aflige , tenga alivio,
el veros me le grangea.

Viol. Alivio es el verme à mí?
proposicion es bien nueva,
porque yo en què os le motivo?

Alex. No mas , que dexar que os vea:
No ay personas , cuyos ojos,
con malignas influencias,
enferman à los que miran?
Pues por què no avrà en la estrella
poder , para que aya en otros
remedios para el que enferma?

Viol. Vos sois muy discreto , y yo
quiero ser , y soy muy necia
por no quedar convencida:
lo cierto es (cruel violencia
de mi pasión , que imposibles
temerariamente pienso!)
que por vos , y lo que es mas,
por Fenix , ser os quisiera
causa de mayores bienes.

Alex. No querais que os lo agradezca,
pues ya de vuestras piedades
ay otra causa tercera,
que yo no soy. *Viol.* Yo creia,

que no huviesse diferencia
entrè vos , y entre mi prima.

Alex. Effen lo que ser debiera;
pero (yo me precipito)
desde que hallè en una selva
una Deidad sin sentidos,
para que yo se los diera,
me dexò como sin ellos,
tan incapáz de que sienta
afecto alguno , que vivo
mas , que por uso , por tema.

Viol. Y no tuvisteis lugar,
si la eleccion era vuestra,
de cobraros de esse daño?

Alex. Ni estuve en tiempo de hacerla
la instancia , ni juzguè yo

merecer tanta clemencia
à quien no serví jamás.

Viol. Pues de què teneis la queixa,
ni de què sirve sin tiempo
hablar en cosas superfluas?
Tratad de lo que os importa,
que es estimar una prenda
que tenis digna de vós;
y passando à otra materia,
resguardar vuestra persona,
que ay quien ronde vuestras puertas
sospechofo à vos. *Alex.* A mi?

Viol. A vos, por las diferencias
passadas, algunas veces
contemplando vuestras rejas
han visto vuestro enemigo;
quizàs la passada hoguera
de su rencor no està
apagada, ò satisfecha.
No puede haver otra causa
(callarè quanto se empena *ap.*
el Virrey en los delirios
con que tenàz me festeja)
que la de intentar el daño
vuestro. *Alex.* Cruel evidencia!
las dos acciones del campo,
y este estremo no concuerdan.
Ay de mi ! que yà otro afecto
del corazon se apodera,
que todos los otros turba.

Viol. Y dadme de entrar licencia
donde està Fenix. *Alex.* Señora.
Al paño Fenix.

Fenix. La voz de mi prima es esta;
pero ella con Alexandro
està aquí : como no entra?
de què trataràn? *Alex.* Despues
del dolor de que no adquiriera
dicha, que solo el nacer
infeliz me hizo perderla,
no me dexeis en el alma
un volcàn. *Viol.* Hablaís de veras?
Ved que puede oírnos Fenix.

Fenix. Ay de mi ! què escucho, penas?
que lo que oygo no es posible,
que aún oyendolo lo crea.

Alex. Yà es pafion la que me asfige,
incapaz de que la venza,
à que vos dais el motivo

con decirme:- *Fenix.* Estoy yo buena?
què muger avrà nacido
tan infeliz! *Alex.* Que hay quien pueda:-

Viol. Vos estais fuera de vos?
mejor es no dàr respuesta
à tanta locura. *Sale Fenix.*

Fenix. Prima,
puès còmo en aquesta pieza
te detienes? Por què causa,
viniendo à verme, no entras?

Viol. Aora lleguè, y cortefano
mi primo:- *Fenix.* No te detengas,
que yà sè yo que Alexandro
de muy atento se precia.

Viol. No vienes tû? *vase.*

Fenix. Yà te sigo.

Alex. Si el corazon no rebienta,
mucho puedo yo en mi proprio.

Fenix. Si mis lagrimas forcejan,
mucho ha de ser, que no broten;
esposo, y señor, quisiera
esta tarde, que mi prima
conmigo està, la fineza,
por ella, y por mi deberos,
de que conmigo estuvierais,
pues adonde vos faltais,
ni hallada estoy, ni contenta.

Alex. No puede ser. *Fenix.* Pues teneis
precisión de salir fuera?

Alex. Ha de verse un expediente.

Fenix. Pues la obligacion primera
es acudir:- *Alex.* Claro està.

Fenix. A lo que es eleccion vuestra.

Alex. No es eleccion lo preciso.

Fenix. Yà lo sè, bien que no sepa
lo que me he de hablar. *Alex.* No debe
hablar en lo que no entienda
una muger. *Fenix.* Yo he entendido
aùn mas de lo que debiera,
que es el que estais disgustado.

Alex. Què reconvention tan necia!
Ha Tabardillo. *Tab.* Señor.

Alex. Toma estos papeles. *Tab.* Vengan.

Alex. Y ven conmigo. *Tab.* Un Passante,
quando los processos lleva
tiene propina, señor?

Alex. Mas que te abro la cabeza:
en el corazon abrigo *ap.*
todo el incendio del etna.

Fenix.

Fenix. Señor, volveréis temprano?

Alex. Quando pudiere. *Tabac.* Canela, esto está de mala data.

Fenix. El Cielo con bien os vuelva.

Alex. El me libre de mi propio vafe.

Tabac. Vive Dios, que va que vuela, parece que le han pegado cohetes en la trasera. *vasc.*

Fenix. Qué es lo que passa por mi, avrà mayor consecuencia, que este improvísio disgusto para aquella vil sospecha? Alexandro equivocarse la primera vez que llega à hablarme, siendo mi prima la que la atencion le lleva, y ver con el desengaño quanto (ay de mi!) se entristezca? hallarle à solas conmigo cariñoso, y dando muestras de una voluntad afable, aunque por costumbre seria, y quantas veces (ay Cielos!) Violante está en su prescencia, trocar enseñó el agrado, y el placer en aspereza? Cielos, qué puede ser esto? pero qué ha de ser, estrella? fino es ser yo desgraciada porque le adoro de veras.

Y pues en muger de honra, de virtud, no hay otra senda que seguir, que el persuadirse à lo mejor, y aunque vean los defectos del marido, tolerarlos con paciencia, Dios me ha de dar el remedio, y si no, la fortaleza, que esto, y mas hacen mis culpas; no es Alexandro el que yerra; yo si, que ofendiendo al Cielo, hago que instrumento sea mi esposo de mi castigo, y juzgo lo que el no piensa. Mas yo no oí: que he de oír palabras, que en mi fomentan esta colera! estos Cielos: Jesus! Jesus! yo soy cuerda? loca soy: qué muger noble,

zelos tiene, ni aún sospechas de su esposo, si à si misma se ultraja, y se menosprecia? Zelos? Quien pronuncia tal? Yo merezco, que yo misma me castigue la ignorancia, la locura, è imprudencia de juzgar. *Sale Olalla.*

Olalla. Mira, señora, que tienes hecha una bestia esperandote à tu prima sola. *Fenix.* Yà me voy con ella: dices bien, no estoy en mi, pedirle perdon es fuerza. Cielos, disponed, que yo me defengañe, ò me venza. *vasc.*

Olalla. Las que dan en Santurrones pàran en patarateras. Cierito, que está la muger pesada, infensata, y vieja.

Vase, y salen el Conde, Fadrique, y Felix.

Felix. La mayor experiencia de las honras que debo à Vuexcelencia, es lo que hacer por Alexandro quiere.

Cond. Vuestro sobrino à quantos ay preferencia en ciencia, y en virtud, si es de discreta la acertada eleccion de los sugetos, solo à essa vanidad por premio aspiro.

Felix. Quando por vos me miro ser Fiscál del Consejo en Barcelona, viendo la indignidad de mi persona, no sè si la honra, que à Alexandro intadarle vuestra piedad, tomè à mi cuenta, porque el, ni yo desempeñar podrèmos lo que oy à Vuexcelencia le debèmos.

Fadriq. Cielos, que tal escucho! yà con desprecios de mi sangre lucho.

Yo le agradezco à nuestro dueño el Cielo bien que corresponde al dictamen que sigo, que es blasón proprio honrar al enemigo.

Cond. Còmo enemigo? Yà esso está olvidado al Rey hé consultado à cerca de Alexandro, y yo confio, que se adelante presto.

Felix. Dadme licencia, porque ser molesto mas tiempo no es razon.

Fadriq. A quien? *Felix.* Fadrique,

vos, todo aquel tiempo que se aplique
honrarne su Excelencia deste modo,
quando sois vos quien lo merece todo. *vas.*
Què mucho que en mi ultraje
caduco me injurie, y que me aje
cobarde contrario,
quando el influjo del destino vario
pone à vos de parte de quien fuera,
zon, que el poder vuestro conociera,
que soy vuestra sangre. *Cond.* Desta suerte
yo mejor, Fadrique, à conocerte,
à conocerme à mi: vean, pues, estos
que han perdido en ser nuestros opuestos,
que ya que de amistad les doy indicio,
para venganza es cada beneficio.
ero porque veas mejor,
que no es mi afecto el que hace
tos milagros, y que
mayor impulso nacen,
sabes que desde el dia
he híce vuestras amistades,
clavo quedè del dulce
tractivo de Violante.
Ya, señor, me aveis fiado
vuestro pecho, por honrarne
on vuestros secretos. *Cond.* Pues
mbien (ò Fadrique!) sabes,
tan tyrana, quan injusta,
tan cruel, quan intratable
muestra à las finas ansias
mis desvelos amantes.
o por obligarla, à todos
tantos la tocan iguales
onras les hago; mas todo
en su teson en balde.
o muero, yo soy un vivo
animado cadaver,
quien mata el no vivir,
el no vivir por instantes;
morir, porque no acabo;
vivir, porque no es facil:
e en tan extremas distancias,
ando el remedio el casarme
n ella, pueda ponerse
practica aun el dictamen:
on que despues de discursos
rios, desvelos mortales,
ueles ansias, si me ayudas,
de intentar el mas grave

delirio, que otro no puede,
fino es amor, disculparle.

Fad. Qual es? *Cond.* Robarla esta noche;
ya no es posible que aguarde
à mas plazos mi locura.

Fadr. Siendo, señor, que en mi arden
de los passados rencores
las llamas immateriales
contra essa familia; y siendo,
como Cataluña sabe,
yo quien adoro, y adora
de Fenix las crueldades,
aun no me atreviera à tanto;
porque una cosa es vengarse
en la vida, y otra cosa
es, que las injurias passen
al honor. *Cond.* Mira no sea
en tu arrojo assegurarne,
y ayas pensado lo mismo
hacer con Fenix. *Fadr.* No es facil.

Cond. Pues de essa suerte, y haciendo
en mis manos omenage
de no ofenderla, à tu brio
esta empresa he de fiarle.

Fadr. Mirad::-*Cond.* Yo estoy ya resuelto;
tù eres mi amigo, y mi sangre,
la confianza que hago
de ti, te obliga, y te añade
vinculos. *Fadr.* Mirad que creo,
que viene gente. *Cond.* Pues antes
me has de decir si lo acetas.

Fadr. Cómo puedo yo escusarme?

Cond. Dentro de una casa viven
Violante, y Fenix, con darle
del quarto baxo, que es
esfera breve del angel
que adoro, à la primer rexa,
que es la que à su pieza cae,
garrote, mientras tomadas
con gente armada las calles.

Fadr. Dexad la disposicion
à mi cargo.

Salen Alexandro, Hypolito, y Ta-
bardillo.

Alex. A què me traes?

Hyp. Avriendote hallado à tiempo,
que ya las sombras se esparcen
à lo que todas las noches,
que es pagar en lo que cabe

visitando al Conde , tantos
favores como nos hace.

Alex. Nunca vine tan violento.

Tabar. Así pareciera el Page
mi payfano , que me diera
zurrapas de chocolate.

Cond. Don Hypolito ? *Alexandro?*

Los dos. Señor.

Cond. Bien dispone el lance *A Enrique.*
la fuerte , con detenerlos
ay menos que te embaracen:
ya os culpaba la tardanza.

Hyp. Esse es el favor mas grande,
que os debemos. *Alex.* Mal pudiera,
sin visitar los umbrales
del Templo , passar quien debe
tanto respeto à la imagen:
Corazon , què dicen estos *ap.*
latidos intolerables?

Fadr. Dadme , gran señor , licencia:
Alexandro , el Cielo os guarde. *vase.*

Alex. El os prospere. *Tabar.* Este hombre
come sopas de vinagre.

Cond. A mi retrete conmigo
os venid los dos ; pues aunque
se os siga la mala obra
de que despachemos tarde,
la confianza que hago
de los dos , quiero en un grave
negocio , que oy ha ocurrido,
mostraros:- *Hyp.* Honras tan grandes,
quien las mereció jamás?

Alex. Vuexcelencia satisface
la palabra que me dió.

Cond. Vos teneis tan principales
meritos , que queda ocioso
mi amor : passad adelante.

Los dos. Pues señor:-

Cond. Venid conmigo. - *vanse los tres.*

Tabar. Y que yo el bocado talque
como mula de Doctor,
entretanto que ellos salen?
No señor: alto à cenar; *Entra, y sale.*
ya estoy en mi propia calle.
Si pensará el del Pinèl,
que yo soy tan ignorante,
que avia de dar à mi ama
su papel , que intacto yace *Rexa.*
en mi faltriquera ? bueno!

lo menos fuera empalarme.

*Sale con un lampion grande Nidales , y
una lanza , detrás el Baron, y el Criado
con espada , rodela , y una
escopeta.*

Mas què fantasma es aquella?

Baron. Què modo es esse , salvage,
de alumbrar ? *Nid.* Llevo el lampion
tierra à tierra , porque alcance
à vèr mejor Ufria.

Bar. Pues bien puede enderezarse,
que esso mas parece que es
ir visitando albañales.

Tabar. Vive Dios , que es el Baron!
yo me escapo , no me agarre. *vase.*

Bar. Mindaña , tenga cuidado,
y al menor ruido me alargue
la caña hueca. *Mind.* Està bien.

Bar. Cuidado no se dispare,
que soy como una manteca,
y me passará al instante:
ay , dulce enemiga mía,
y què aperreado me traes!
de dia por tus sendedros,
de noche por tus portales;
mas con esto me consuelo:
Enderecese , Nidales,
que se parece al que pide
de noche de demandantes,
con el plato , y la linterna.
Nid. El dolor doblar me hace
del higado. *Bar.* Y à mi el bazo
me giban sus disparates;
vaya andando por ai.

*Vanse , y à una rexa baxa de dos medias
puertas con ventana de madera , salen
à ella Violante, Fenix, y Olalla.*

Fenix. Viendo que tu te baxaste,
y quanto esta noche tarda
Alexandro , por no estàr mas
sola , me baxo contigo,
y à esta rexa , por si el ayre,
que mis suspiros le embian,
mas aprisa me le rraen.

Viol. No sè , prima , si haces bien,
que està muy sola la calle.

Olalla. Y quien nos ha de comer,
quando en los caniculares
vive en la calle la gente?

Viol.

Viol. No es lo mismo que le aguardes
allà dentro ? *Fenix.* Dices bien. *vase.*

Viol. Mientras vamos à sacarte
Olalla, y yo , à que los veas
los lazos que hice ayer tarde,
estate en este aposento.

Olalla. Adonde estarán las llaves
ahora ? Jesus , què manias!

Viol. Olalla , antes que te apartes,
echa el candado à essa rexa,
que para que el quadro entrassen
grande , esta tarde la abrieron. *vase.*

Olalla. Que venga à cerrarle Sanchez.
Fadr. Llegad , sin que hagamos ruido.

Sale Fadrigue , y dos embozados.

Olalla. Quieren que à un tiempo me pare
à cerrar , y voy à abrir
el escritorio, esto es anden,
y tenganse. *vase.*

Fadr. Esta es la rexa;
mas , Cielos , suerte notable!
abierta està , quedaos vos,
y silvad si viene alguien,
y entremos nosotros.

Hombres. Vamos. *vanse.*

Homb. 1. No ay sino dar el abance,
que vais seguro , aunque lluevan
espíritus infernales.

Dent. Fenix. Què es esto ? ay de mi!

Dent. Fadr. Tapadla

la boca ; y pues apagaisteis
las luces , y nadie ha visto
la accion , salgamonos antes
que nos sientan. *Fenix.* Ha traydores!

Habla como tapada la boca.

Como:- *Olalla.* Aora si que me place
cerrar la rexa ; mas ay,
què batallon de gigantes!
yo cierro , y grito : Ladrones,
ladrones. *Entrase.*

Fenix. No ay quien me ampare?

Dent. Olalla. Ladrones.

Dent. Viol. Cerradlo todo,
no salga allà fuera nadie.

Fadr. Cielos , què es esto ? que aquella
voz que escucho es de Violante!
muger , quien eres ? *Fenix.* Fadrigue,
còmo una accion tan infame
executas ? *Fadr.* Cielos santos,

que se ha errado todo el lance!

Fenix , yo no estoy en mi,
yo no he venido à buscarte.

Fen. Pues dexame. *Fadr.* Estando fuera
de tu casa , ya el dexarte
como ha de ser , sin que sea
riesgo tuyo ? *Fenix.* Si me valen
estas lagrimas que vierto,
para que en un noble alcancen
piedad , dexame , que yo
sola podrè en casa entrarme,
no venga (ay de mi !) mi esposo,
y donde tù estàs me halle.

Fadr. Dices bien ; por essa rexa
te entra , ù dà buelta à la calle,
que la primera es tu puerta,
y yo por la opuesta parte
me voy , que hombres como yo,
no aman queriendo el ultrage
de lo que adoran : mal aya
quien obedece impiedades. *vase.*

Fenix. Cielos , ayudadme , para
que acierte à:-

Salen el Baron , el Criado , y Nidales.

Baron. Mindaña , dame
la escopeta , que aqui andan
Sarracenos , y Aliatares;
pero quien và ? *Fenix.* Cavallero,
si es que lo sois , amparadme
en tanto susto , dexando,
que sin que me estorven , passe.

Baron. Adonde ? llega essa luz;

Llega el lampion.

mas ay fortuna mas grande!
Fenix de mi corazon.

Fen. No me detengais. *Bar.* No en balde
te escrivì el papel ; pues viendo
que vengo à solo rondarte,
te sales en busca mia.

Fenix. No entiendo yo esse language,
dexame (ay , Dios !)

Bar. Què es que dexe?

no era bobo el disparate

tenriendote? *Salen Alguaciles.*

Alguaciles. La Justicia.

Baron. A Dios , ya diò todo al traste.

Alguac. 1. Quien và al Veguer?

Baron. El demonio.

Fenix. Avrà , Cielos , mas pesares!

Alguacil 2. Donde lleva esta señora?

Baron. Fenix, pues yo estoy delante, ponte atrás, y no te asustes.

Alguacil 1. Fenix dixo: dèse, acabe, à prision. *Baron.* Què es à prision? al arma, no te me escapes:

aquí, Mindaña; aquí, Gestas.

Nida. Aún en mí hay brio bastante.

Min. A tu lado estoy, señor. *riñen.*

Baron. Perros, que soy Durandarte.

Alguaciles. Resistencia, resistencia.

Entranse todos.

Fenix. Quando unas à otras se añaden las confusiones, que turban mis sentidos por instantes, adonde irè? (ay Dios!) la rexa cerrada està, y yo cobarde àzia la puerta no acierto: quien se ha visto en igual trance!

Entrafe, y sale.

Mas hay de mí! esto es peor, que las puertas principales. cerradas están, y dentro, con la confusion que traen, no han escuchado mis golpes. Virgen Divina, amparadme, que si aora llega Alexandro es forzoso que me mate; pero, Cielos, casualmente del Convento la puerta abren, que està pegada à mi casa, mejor es que allí me hallen, que allí:-

Sale Alguacil 1. Por aquí pasaron:

Quien es? *Fenix.* Quien de vos se vale hasta llegar à esta puerta.

Alg. 1. Que una muger me lo mande basta. *Fenix.* Quien fois?

Alg. Escrivano

de aquella Ronda, en alcance fuyo voy. *Fenix.* Vamos, señor.

Vanse, y salen Felix, Alexandro, è Hypolito.

Felix. Que casualmente passasse por Palacio ha sido acierto, porque à los dos acompañe: como tan tarde salis?

Hypol. En un negocio importante nos detuvo el Conde.

Alva.

Alex. Oyendo

la seña, extraño no baxen de casa à abrimos.

Dentro Tabardillo. Hay, Dios, què desdicha tan notable! *sale.*

Felix. Tabardillo, donde vàs?

Hypol. De què te queexas? què haces?

Alex. Què novedad hay en casa?

Tabac. Hay, señor, que no me cabe en el pecho, y se me queda atascada en el gaznate!

Mi ama Fenix no parece.

Hypol. Què dices, loco? *Felix.* Ignorante, què hablas? *Alex.* Ay de mí infeliz!

Tabard. Sin saber por donde sale, en toda la casa està.

Alex. Pues donde fuè? dilo, antes que te dè mil muertes. *Tab.* Digo, que ni en casa, ni en desvanes, salas, ni alcobas la encuentran, y donde fue Dios lo sabe.

Sale Olalla. Aunque seiscientos ladrones tope, que me despedacen, he de ir en busca de mi ama.

Dadme à mi señora, infames: ay, ama mia de mi alma!

Alex. Yà el mal no dexa dudarse: ay hombre tan desdichado!

Hypol. Como? pues tû te persuades, hijo, à que es esto verdad?

Olalla. Olalla. Ay, Christo del Valle quien es? mas tu eres, señor, aprisa, aprisa, agarradme à unos hombres, que se llevan à mi señora. *Alex.* Pefares, esto puede suceder?

Felix. No es buen modo de burlarse el que intentais? *Olall.* Como burla? antes de un año me saquen por el Vicario, sino es como lo cuento. *Alex.* Quitadme la vida, amigos, si es cierta una desdicha tan grande.

Hypol. Siendo Fenix hija mia, no puede ser; quien juzgare tal accion, miente mil veces, yo vendré à desengañarte en viendo toda la casa, y en todos he de vengarme, si fuesse cierto: ven tû,

traydora.

vase.

Olalla. Que yo aora pague,

lo que no he pecado, falta.

vase.

Tab. Yo vi rondando la calle
al del Pinel. *Felix.* Embustero,
cessa, y pues por un parage
Don Hypolito entra en casa,
yo he de ir por otro; la llave
falsa me dà. *Tab.* No la tengo.

Felix. Si tû eres quien cierra, y abre,
como no? *Tab.* Toma quanto hay
en mi faltriquera, guantes,
papeles, bayeta, y borra,
fin que un ochavo me saques,
que esso es lo que jamàs se halla
en bolsillo de pasante,
veràs que es verdad.

Felix. Pues anda,
que conmigo he de llevarte.

Tab. Què vâ, que para todo esto
en que à mi me descalabren?

vase.

Alex. Yo voy con vosotros; pero
si yâ es tumba miserable
mi casa del honor mio,
à què he de ir sino à afrentarme
de ver el teatro en donde
se representò mi ultraje?
Ha, vil Fadrique! tu eres
quien la ponzoña ocultaste
para vengarte en mi honra?
pues no era mejor matarme?
Mucho tardan, yâ es el daño
cierto, quiero ir à informarme;
y si lo es, desde aqui, fiera
de los montes, de los valles,
harè que fuentes, y rios
corran pielagos de sangre:
arda todo, pues yo ardo,
y mientras el Mundo abraçe,
pues que no quereis valerme,
matadme, Cielos, matadme.

JORNADA TERCERA.

*Por un lado desfues de sonar grita como
de Carcel, sale el Baron en cuerpo con
birrete, muy pensativo, y Nidales,
y dicen dentro.*

1. Allà vâ esse penitente.

2. Ov es Almorzar viniqne.

3. Haga usted se notifique.

4. Preso nuevo. *Todos.* La patente,
la patente. *Baron.* Ay tal gritar!
ha Nidales? *Nid.* Què dispones?

Baron. Salga, y diga à esses bribones,
que me dexeñ fossegar.

Nid. Es un intento cruel.

Baron. Pôr què no obedece luego?

Nid. Señor, no es este el folsiego
de la Torre del Pinel.

Aqui no exceptan persona,
aunque fuesse un San Antonio.

Baron. Dices bien, algun demonio
me trajo à mi à Barcelona,
para tales experiencias.

Nid. Siempre esto en la Carcel passa.

Baron. No he visto yo tan gran casa
con tan pocas conveniencias.

Nid. Yo se lo creo à Ufria.

Baron. Estâr por fuerza yâ es justo;
mas qualquier hombre de punto
no estuviere aqui ni un dia.

Nid. Tu amor te llegò à perder.

Baron. Esse todo lo ha enredado,
que un Baron enamorado
es peor, que un Lucifer.

Pero lo que siento mas,
es, que yo à Fenix perdî,
que ella se salî tras mi.

Nid. Aora en essa tema dàs?

Baron. Esto es fixo, y es constante.

Nid. Pues señor, dime, en què estriva
saber que tràs de ti iba?

Baron. En ver, que iba yo delante.

Nid. En igual la causa agrava
del Escrivano, la fiera
cuchillada en la mollera.

Baron. Si èl corria, y yo tiraba,
fuerza fue; pero al veràs
el testimonio que diò,
dice, que esto antepasò,
y no pasò sino atràs;
testimonio es del demonio,
que yo si le di, no sè.

Nid. Si certifica, y dà fè?

Baron. Esse es otro testimonio.

Nid. Prendieronte confundido
por ser tantos. *Baron.* Esso me aja,
que

que à tener yo mas ventaja,
me huvieran tambien cogido.

Nid. No te valió el pretender
huir. *Baron.* Eſſo has de decir,
picaro? yo avia de huir?

Nid. Pues què fue aquello?

Bar. Correr.

Nid. Còmo te alcanzò obstinado
el Alguacil? *Bar.* Fue razon:
avràs visto tù Baron,
que no ande siempre calzado?
Solo lo que à mi capricho
sofoca en causa tan fiera,
es, que à un hombre de mi esfera
le llamen el fusodicho;
que dè peticion tal vez,
y del gaſto que fomenta
ſe me venga à mi à dar cuenta
dos meſes antes que al Juez:
que lo que uno ſolicita,
ſe trueque con deſaſeo,
pues yo quiero ir à paſſeo,
y me ſacan à viſita;
y en fin, porque no parece
Alexandro, ni ſu eſpoſa,
quererme hacer la forzola.

Nid. Eſſo, y mucho mas merece
quien à una caſada bella,
ni aun la ſaluda. *Bar.* Es aſſi;
mas ſi ella rabia por mi,
no he de ſaludarla à ella?

Nid. Lo que mas paſma, ſeñor,
es, que el delito ha ſonado,
y la cauſa ſe ha tratado
con gran ſecreto. *Bar.* Ay honor
de por medio. *Nid.* Y el Fiſcal
de Alexandro no es el tío?

Bar. Y como à un perro Judío
me tira à lo criminal.
Como el padre la crió,
digo, redigo, y proſigo,
que Fenix ſe fue conmigo;
pues aſſi diſcurro yo,
que podrè luego probar,
que àzia à mi eſtuvo inclinada,
que ella ſe caſò forzada,
y llegandoſe à anular
el matrimonio primero,
me podrè caſar con ella:

invencion eſtraña, y bella.

Nid. Avrà mayor majadero!

y ſi la vida te hace
de coſta eſſa ciega fè?

Bar. Entonces me caſaré
con el requieſcat in pace.

Nid. Poſſible es, que en la nobleza
quepa de Uſia el tratar
à una muger de infamar?

Bar. Miren aqui què cabeza!
donde eſtá la infamacion?

Nid. En decir, que ella ha dexado
ſu eſpoſo.

Bar. Si eſſe es forzado,
y fue à mi ſu inclinacion,
no es de mi ſangre argumento,
mi opinion, ni aun de mi ſtema,
que eſta ſutil entimema
nace de mi entendimiento.

Sale el Conde, Eſcrivano, y Miniſtros,
que traen preſo à Tabardillo con
grillete.

Cond. Entrad conmigo.

Bar. Quien vâ?

Cond. Señor Baron, quien oy viene
à poner en vuestros labios
vueſtra vida, y vueſtra muerte.

Bar. Señor Conde, eſſo qualquiera
ſe lo pone, y ſe lo tiene.

Cond. Còmo?

Bar. Còmo? ſi no come,
ſe morirà de repente;
y ſi come, vivirà:

Con que es conſequeſcia, y fuerte;
tener cada uno en ſus labios
lo que vive, y lo que muere.

Cond. Dexad las eſtravagancias
con que vueſtro genio ofende
la opinion de vueſtra ſangre;
y pues por ſer caſo eſte
en que ſe atravieſa honor
tan grande, he querido hacermè
ſu Juez privativo, ſin que
otro Miniſtro ſe mezcle,
oy os traygo eſſe criado
à que con vos ſe caree;
llegad.

Tabar. No ſe me rempunge,
que ſi no guſta del grillete,

y estoy à su orden , es fuerza,
que él mande , que me menea.

Cond. Conoceis à este hombre?

Tabar. Aora
este salvage me pierde,
y se destruye.

Baron. Ta , ta:
buena picza , pues tu eres?

Tabar. Yo , no , sí.

Baron. Si le conozco:
de los lindos alcahuetes
es , que comen pan ; si algo
à Usencia se le ofreciere,
no ay sino valeros dèl,
porque encaxará un villete
por el ojo de una aguja
à la muger de Olofernes.

Tabar. Yo soy hombre muy de bien,
y quien de mí tal dixere,
es , y será un embustero.

Cond. Villano , como te atreves
à hablar así?

Escriv. Tengo modo,
y cortesia.

Tabar. Parece
que no me explico ; pues digo,
con terminos mas corteses,

Hacèle seña de que calle al Baron.
que miente su Señoría,
remiente , y tataramiente.

Baron. Picaro , no me hagas señas,
y una carga de papeles
con dos de reales de plata,
que dos te di para Fenix,
y otros para ti , avrán sido
alcahuetada , ò juguete?

Tabar. Señor , ò su Señoría
se ha atestado de aguardiente,
ò no està en sí , ò en él hablan
los demonios , que le lleven,
que yo no sè lo que dice.

Cond. Como negarlo pretendes,
si este papel , que entregastes,
quando la llave à Don Felix
diste de la puerta falsa,
te destruye , y te convence?

Tabar. Cayòse acuestas la casa.

Nid. Que mi señor nada acierte!

Cond. Es este de vuestro puño?

Bar. De mi puño , y mi cachete,
ò si no , que los Peritos
le periten , ò camuessen.

Cond. Y à Fenix se le escrivisteis?

Bar. Si mil ternezas comprehende,
se lo avia de escribir
à su marido , ò à Fenix?

Cond. Pues como tu le tomaste?

Tabar. Señor , fuerza es que confiese,
ya que ha llegado este caso,
que entre lagrimas , y entre
mocos desfienda mi honra. *Llora.*

Bar. Ha , zalamero insolente!

Tabar. Yà vè Usencia , que el Baron
mi señor ha sido siempre
un grandísimo animal.

Bar. No quitando lo presente,
picaro , habla igual con todos.

Tabar. Yo por codicia de hacerle
ir vomitando el dinero,
tomè (nunca tal hicièsse)
papeles para mi ama,
bolviendole diferentes
respuestas , sin que jamás
de esto sabidora fuese.

Bar. Aora digo yo lo que él.

Cond. Què?

Bar. Que miente , y remiente,
que ella queria casarse
conmigo antes que viniese
Alexandro , y es mi esposa
por palabras de presente,
que la he dado.

Cond. Ea , callad:
Secretario , adentro se entre,
y tome esse dicho à esse hombre,
y de lo que ambos refieren
dè testimonio en los Autos.

Escriv. Vamos.

Tabar. Apiadense ustedes
de mí , que à la orden del Rey
tengo unos buenos parientes.

Escriv. Donde?

Tabar. En Galeras , sirviendo
de forzados , y grumetes. *vanse.*

Cond. Ya que hemos quedado solos,
es possible que fomenté,
señor Don Carlos , un hombre,
que

que de tal sangre procede,
una falsedad!

Baron. Què es esso
de falsedad? ò se temple
Vuexcelencia, ò vive Dios,
que aunque preso, ande à puñetes
con una resma de Condes.

Cond. Si la confesion se lee
vuestra, vos à esta señora
robasteis, la prueba crece
la evidencia; pues oyeron,
los que con la Ronda vienen,
llamar Fenix à la Dama:
esso concuerda con este
papel, todo esto es verdad,
y nada de esto ser puede.

Baron. Por què?

Cond. Porque yo presumo
con fixos antecedentes,
que otro hombre (callar intento,
que Fadrique es el que aleve, *ap.*
traydor faltò al omenage,
que me hizo de no atreverse
à hacer lo que temia)
se llevò (pues no parecen
ella, ni èl) à Fenix.

Baron. Dale;
no mirais, que no conviene,
como dixo el otro, en esso,
el don con el tumileque?

Cond. Còmo no?

Baron. Porque ella estaba
hecha de amor una sierpe
por mì.

Cond. Callad, que es infamia
que esso digais.

Baron. Pues què quieren
que diga, que se casò
con otro, quando me quiere
à mì gustosa? Esso no,
que tengo muelas, y dientes,
metanle el dedo en la boca,
veràn si el chiquillo muerde.

Cond. Ved que os costará la vida
decir tal.

Baron. Mas que cueste.

Cond. Que aunque Don Felix, el tío
de Alexandro, se contiene
en pretender la venganza,

por los medios mas prudentes,
contra el dictamen comun
de los suyos, porque exerce
de Fiscal el cargo, essotros
los buscaràn mas crueles;
y concludida la causa,
sin que aya quien lo remedie,
os han de quitar la vida.

Bar. Avrà mas de que me entierren?

Cond. Ved que soy quien soy.

Baron. Lo veo.

Cond. Yo harè que esto se remedie.

Baron. Remediarlo.

Cond. Habladme claro.

Baron. Esto es quanto se me ofrece;

Dios os guarde muchos años.

Cond. No procedais imprudente.

Baron. Barcelona à tres de Julio.

Cond. Que sois quien sois.

Baron. O el que fuere.

Cond. Vos me quereis enemigo?

Baron. No, que no os quiero pariente.

Cond. Què decís, en fin?

Baron. Que yo

pedí por esposa à Fenix
à Don Hypolito, que èl
se la diò à esse mequetrefe,
que yo me la avrè tomado,
queriendo ella; y si esto fuese,
que me haga muy buen provecho,
y todos ellos rebienten. *vase.*

Cond. Avrà mayor necedad,
ni confusion, que à esta llegue!
Mas no me he de persuadir,
fino es à que en esto medie
algun engaño, y Fadrique
es quien la infamia comete,
de que el robo de Violante
en el de Fenix se trueque
contra su palabra, y contra
lo que à su sangre le debe,
y por esso huvò de mì,
yo sabrè satisfacerme.

*Vase, y sale Alexandro de vandido
con pistolas, y dos hombres con
charpas tambien de van-
dido.*

Alex. Haced, amigos, à los Orbes guerra,

abrafad, consumid, quemad la tierra,
que penetro, y que figo,
pues sin duda me esconde à mi enemigo
en sus duras entrañas:
variedades use, en vez de hazañas,
quien (ay de mí!) no tiene otro homicida:
reconoced las señas, y traedme
cuantos halleis; què hacedis? obedecedme,
ó vive mi ardimiento:-
dos. Ya sabes que pendemos de tu
acento. *vanse.*

ex. Ha, tyrano Fadrique!
publique contra ti mi ardor, publique
mi venganza furiosa
tu obstinado teson: ha, injusta esposa!
què te saltò conmiesto?
mas ay, dolor! què digo?
que à mi es à quien saltò sin duda alguna
la prudencia, el valor, y la fortuna.
Bien dixe, la prudencia;
pues en la consecuencia
de que la busque mi rigor ayrado,
el centro de la tierra la ha ocultado:
quizàs no tiene culpa,
mientras manifiesta su disculpa,
se esconde de mi enojo;
mas yo al delirio de juzgar me arrojo,
que estando ella inocente
se recate, y se ausente:
culpada està; y què poco,
viendo Fenix un Angel: yo estoy loco,
mi propia locura me sepulta
en la noche propia, cuyo horror oculta
mi desgracia cruel, porque vandido
se todos escondido,
entre esperanzas, desconsuelos,
ansias: Cielos, favor.

*entro un tiro, Fadrique, y Vandido
primero.*

r. Valedme, Cielos!

d. 1. No le tireis mas.

e. Què es esto?

Salen dos Vandidos.

d. 1. Señor, à un hombre embestimos
todos con las armas blancas;
aviendose resistido,

no hubo forma de rendirse,
hasta que una bala le hizo
caer muerto; y al caer,
se le saltò de un bolsillo
este pliego.

Alex. Si Correo

es del Conde, yerro ha sido
matarle; pero què veo!

al Conde de Elna mi primo.

Què será esto? Gran señor, *Lee.*
averos obedecido

me hace ausentarme de vos,
la noche que vuestro arbitrio
fue que robasse à Violante.

Què es esto, Cielos divinos?

por acaso en su aposento,

sin luz estando aquel sitio,

se hallaba Fenix, à quien

por Violante la tuvimos;

mas en pisando la calle,

el yerro reconocido,

la dexamos; y despues,

viendo que de su retiro

puede resultar, que se haga

de mí un indecente juicio,

voy en busca de Alexandro,

à que logre por sí mismo

desfengañarse de mí,

que yo no quiero enemigo

sin honra; ni à quien la vida

quitar puedo, el honor quito.

Fadrique: valgame el Cielo!

Què aveis hecho, amigos míos,

que aveis muerto à mi contrario!

Vand. 1. A esso està agradecido

puedes.

Alex. No, porque soy monstruo

de semblantes tan distintos,

que persigo à quien adoro,

y à quien aborrezco libro;

ved si ha muerto.

Vand. 2. No señor,

que hizo resistencia al tiro

una cota, que vestida

trac.

Alex. Pues conducirle vivo

à mi presencia.

Vand. 1. Aquí està.

Sacan à Fadrique.

Fadr. Si de mi feliz destino,
 quexosos, porque la bala
 no logré acabar conmigo:--
 Mas qué veo!

Alex. No te asfombres,
 Fadrique, porque me has visto,
 Alexandro foy.

Fadr. No sabes
 quanto el encontrarte estimo;
 en busca tuya:-- *Alex.* Lo sè.

Fadr. Pues como? quien te lo ha dicho?
 Sabrás, que à Fenix:--

Alex. A Fenix
 no ibas à robar movido
 del Conde, sino à Violante.

Fadr. Es así; pero quien vino
 à informarte?

Alex. Antes que tú
 puedo decir que tú mismo;
 y así, pues que de tu sangre
 no dudo lo que averiguo,
 donde está Fenix?

Fadr. No sè.

Alex. Pues volvemos al principio;
 qué es no sè?

Fadr. Averla dexado,
 apenas el error mio
 notè, à que en casa se entrasse,
 y despues lo que se hizo,
 ni yo, ni nadie sabemos.

Alex. Fadrique, y es esso fixo?

Fadr. Mi vida por fiadora
 te doy.

Alex. Ha, Cielos impíos!
 por qué al abirme una senda
 me anegais en un abismo?
 vete tràs mí.

Fadr. Hasta que estès
 à tu honor restituído,
 y seguro de mí, foy
 tu parcial.

Alex. De tí lo fio,
 que eres quien eres, tu informe
 ha de ser el norte, el hilo,
 que abra alguna vez à tantos
 enredados laberintos.

Vanse, y salen Hypolito, y Violante.

Hyp. No te causes en que temple
 mi dolor, siendo el mas digno
 de mi sangre no saber
 donde está este cocodrilo,
 essa hija vil, para darla
 mil muertes; yo ver en juicio
 puesto el honor de mi casa?
 Ay de mí!

Viol. Si no ha querido
 ceder Don Felix, que ciego
 de parte de su sobrino
 Alexandro, ha echado mano
 de las armas de Ministro,
 no siendo estos casos:--

Hyp. Calla,
 que nuevamente me irrita
 al ver que resulte el cargo
 contra quien, aunque ha nacido
 de noble estirpe en su genio,
 es un hombre tan indigno;
 mas ay! si él me la pidió;
 qué impide para aver sido
 actor de este yerro el serlo,
 si es esse el mayor indicio?
 pues solo un necio se arroja,
 sin conocerle, al peligro;
 pero yo hablo de esto: à Dios,
 que luego vuelvo.

*Vase, y llega al paño Violante,
 y sale Fenix.*

Viol. Haslo oído?

Fenix. Pluguièssè al Cielo que no;
 pues no aviendo otro camino,
 que el declararme à mi padre,
 es su genio tan altivo,
 que me quitarà la vida
 sin conocerme el oído.

Viol. Pues, Fenix, ya esto llegò
 al termino mas preciso,
 piensa lo que hemos de hacer.

Fenix. Dices bien, desde el principio
 será fuerza hacer memoria,
 no haviendo yo conseguido
 me abrièssèis.

Viol. En el Convento,
 que de casa está vecino
 pared en medio, te entraste.

Fenix. De mis lagrimas movido

un hombre ; mas gente suena.

Viol. No importa , serà mi tío,
que buelve à casa , dexèmos
que passe.

Sale Alexandro.

Alex. Donde mas fixo
he de hallar el defengaño,
que en donde sonò el delito?
pero mi casa tan sola,
Cielos ! por vèr si consigo
informarme de Violante,
aquí he de estàr escondido.

Escondese.

Viol. Yà ha pasado.

Fenix. Prosigamos.

Al paño Alexandro.

Alex. Pero què es esto que miro!
No es aquella Fenix?

Fenix. Dixe,
que aviendome conocido
me soltó al punto Fadrique,
que obrò noble , y compasivo,
quise entrarme en casa ; pero
la confusion , y los gritos:-

Viol. Es que estabamos creyendo
ser ladrones.

Alex. O , propicio

Cielo , en què dichosa hora
juzgo , que este centro piso!

Fenix. No dexaron que me oyesséis;

fue tan cruel mi destino,
que esse necio , esse Baron,
passando à esse tiempo , quiso
reconocerme ; llegò

la Justicia , à quien , sin tino,
se resistió peleando;

volví à hallarme en aquel sitio

solo , abrieron el Convento

à otro efecto bien distinto,
entrème en èl , y al entrar,

vi , que de todo testigo

de la Ronda , el Escrivano,

que por accidente , vivo

fue , à quien el siguiente dia

un testimonio le pido

de todo , este acompañado

de una informacion , que hizo

entre las Monjas , le tengo,

vesle aqui , y he discurrido
hablar sin hablar ; pues yà
que el miedo causa el retiro
nuestro , logro què à mi padre
sirvan los ojos de oído,
y oy es fuerza , pues mañana
ha de verse este litigio;
y pues es esta su mesa
donde escribe , determino
dexarle aqui estos papeles,
y otro papel que le escribo,
para lo que en èl verà.

Alex. Respira , corazon mio.

Fenix. Aqui es fuerza que los vea.

Viol. Sutil medio te previno
la necesidad ; y pues
quando me distes aviso
fuesse por ti , de secreto
ocultarte discurrimos
hasta parecer tu esposo
aora.

Dentro Olalla.

Olalla. Señora.

Viol. Ha creído

Olalla , que yo la llamo,
entrate.

Vase Fenix , y sale Olalla.

Olalla. Me desgañito
llamandote.

Viol. Para què?

Olalla. Porque te llama tu tío:

Ay , ama de mis entrañas!
mal aya aquel embolismo,
que sin tu culpa:-

Viol. No seas

zalamera , ven conmigo.

Vanse , y sale Alexandro.

Alex. Avràle visto jamás
tan nuevo , tan exquisito
caso en el mundo , y à quanto
llegar pudo el artificio
de un engaño ! nadie , nadie
se fie ni aun de si mismo;
testimonio , informacion
dice bien , hablan unidos
la verdad , y el papel fuyo
de esta fuerte : Padre mio, *Lee.*
porque busqueis Abogado,

D z

que

que con solidos principios
me defienda à mi , y à vos;
yà, mi esposo, os participo
lo que esos papeles hablan,
todo lo llevan consigo.
Valgame el Cielo ! aquí entra
el punto mas exquisito
de este caso ! Si me muestro,
y à todo el mundo publico
la verdad, han de creer,
que facilmente vencido
de mi amor, he atropellado
por tanto aparente indicio.
Dexar yo causa empezada
contra mi honor puro , y limpio,
sin que à favor se concluya,
esto no ; pues ea , capricho,
estrenemos la mas nueva
idea , que quede al siglo
por memoria , una muger,
y noble està en un conflicto,
por mi obligacion , por mi
pundonor , y por mi oficio,
es forzoso , que la ampare;
yo a defenderla me aplico;
del que suena mi Ofensor
ferè Abogado yo mismo;
y pues yà nace la Aurora,
me he de presentar al juicio,
que se acerca por instantes,
dexando desvanecidos
aùn los atomos mas leves;
prestadle , Cielos benignos;
à mis voces eloquencia,
pues dais à mi vida auxilios. *vase.*

Descubrese un Tribunal con sus asientos, y una mesa cubierta con campanilla , y tintero , y van saliendo Don Felix con toga , el Conde , el Relator , dos Porteros , y Don Hypolito , y despues Alexandro de Abogado , recatandose cerca del paño , y à el otro lado Fadrique , y sacan al Baron , y à Tabardillo.

Hyp. No hay remedio?

Felix. No hay remedio,

yo à mi sangre he de atender.

Hypol. Armas hay.

Felix. Esto es romper
la senda , y no hallar el medio
de averiguar la verdad.

Hyp. Lo que yo os pido , señor:--

Conde. Que mire por vuestro honor?

Pues no es fuerza ? Despejad.

Hyp. Ay infelice de mi!
mi edad cansada , y sin brio
esto causa. *vase.*

Tabard. Ay Christo mio!

à què me facan aqui?

Portero. Presentes estàn los reos.

Conde. Los de este pleyto , y no mas.

Baron. Aquí me valga San Blàs,
madre de los Macabeos.

Alex. Entre todos he logrado
entrar , que soy , suponiendo,
Abogado de esta causa,
retirado (ay Dios!) espero
la ocasion.

Fadriq. Y yo contigo
la he de dexar , sin rezelos
mi credito.

Conde. El Relator

diga. *Relat.* Que añadir no tengo
à la relacion , que ayer
hice ; mas de el instrumento
de este papel , aprehendido
en el criado.

Conde. Yà en esto
estamos.

Tabard. Y yo , en què irè
à hacer en la plaza gestos?

Baron. Yà se compone el Fiscal;
yà se rie , y yà yo tiemblo.

*Toca la campanilla el Conde , y hace
cortesía Don Felix , y se pone los
guantes.*

Felix. Con la protesta , señor,
de que me trae à este puesto
mi obligacion , sin moverme
de Alexandro el parentesco,
digo , que al Baron acuso
del Pinèl Don Carlos Sencio,

en el pleyto concluido
 de violencia , y de adulterio
 escandaloso , en que oy
 està convisto , y confesso;
 à dos partes se reduce
 la acusacion : Lo primero,
 à que por mi cargo , como
 Fiscal Real , soy contra el reo
 parte formal , segun leyes
 Municipales de nuestro
 Principado , y por ser este
 público delito al Pueblo:
 el Cujacio de Judicis,
 capitulo quarto entero;
 señor Vela de delictis,
 al capitulo primero,
 capite nemo , question
 quarta , concordando el texto
 en el parrafo marito
 la ley primera al digesto,
 el titulo ad legem Juliam
 de adulteris ; y aunque es cierto,
 que por leyes de Castilla
 se inhibe el conocimiento
 al Juez , mientras el marido
 no acusare por sí mesmo
 estas leyes , oy como oy
 no las admiten los fueros
 de Cataluña , con que
 lo que no le està al Derecho
 comun , corregido queda
 como ley al argumento
 de la primer ley de Toro,
 corroborando su assenso
 con la ley Sentimus, codice
 de Testamentis , sobre ello
 Gomez à la ley tercera,
 numero sesenta ; luego,
 quedando en público crimen,
 puede el Juez à pedimento
 del Fiscal , y de su officio
 conocer de aqueste excesso;
 y es acusacion en forma
 legitima ; pues haviendo
 difamacion , suple el cargo
 de parte formal ; el texto
 en el capitulo qualiter,
 & quando (Escacio à el intento)

capitulo ochenta y quatro
 en el numero asimismo
 treinta y quatro ; con que
 en este juicio tenemos
 la parte formal que acuse,
 el Juez con conocimiento,
 cuerpo del delito , y prueba
 que le dà ser à este cuerpo,
 ella es la segunda parte;
 dos modos trae el Derecho
 de probar , ò por testigos,
 que solos , y juntos vieron
 à los dos en parte oculta,
 ò por indicios del yerro
 de vehementi presuncioni,
 que con el texto lo pruebo
 capite literis extra
 de presuncionibus ; de esto
 Gomez à la ley ochenta,
 numero cinquenta : oy vemos
 al reo , y à essa señora,
 cuyo nombre dà el silencio
 lo secreto de la causa,
 solos , y de noche huyendo:
 vemos que està oculta , y que
 ay testigos , que entendieron
 ir voluntaria ; un papel
 aprehendido en el tercero
 de este amor , que es el criado;
 que por la accion està preso;
 Y (para què nos paramos?)
 vemos al reo confesso;
 pues què mas prueba Pareja
 terminante à nuestro hecho
 de edicione instrumentorum
 titulo nueve ; siguiendo
 la resolucion segunda,
 y en ella el lugar expreso
 al numero diez y seis:
 con que en todo conviniendo
 prueba , confesion , è indicios;
 à un escandalo tan feo,
 à un crimen tan horroroso
 solo se figue el exemplo
 del mas terrible castigo
 à que, à vos , señor supremo,
 incito , y sobre que sea
 una , y mil veces protesto.

Hace

Hace cortesía.

Baron. Maldito sea Cujacio,
pues Escacio, ni Vejecio
pueden hacerme que crea,
que he hecho lo que no he hecho,
yo bien sè que no es; mas yà,
segun lo afirman, lo creo.

Conde. Hable el Abogado.

Llega haciendo cortesía Alex-
xandro.

Alex. Yo

soy, señor.

Cond. Què miro, Cielos!

Felix. No es Alexandro?

Baron. Jesus!

en que parará este enredo?

Alex. No os asfombreis de mirarme,
porque yo al Baron desfiendo,
y en èl mi esposa, y mi honor.

Baron. Què và que le doy un beso!

Conde. Diga.

Alex. Que de lo no visto
de este caso, para luego
à la admiracion, y vamos
desvaneciendo supuestos:
Lo primero he de decir
de atentado en este pleyto,
y nulidad: al Fiscal
le contradicen sus textos,
porque per Inquisitionem
proceder en tales hechos
està prohibido, el proprio
Escacio en el lugar mismo,
que citò el Fiscal, en donde
se limitan los sugetos;
y esta limitacion propria
la trae el comun Derecho
en el Codigo en la ley
treinta (que bien pudo verlo)
ad legem Juliam; con que
aùn fundandose para ello
en el Derecho Comun,
sale falso el supuesto;
que el fuero de Cataluña
no admita esta ley, le niego;
vea del Rey Don Alfonso
Segundo, el septimo fuero

establecido por èl,
año de mil y treientos
y veinte y nueve, en que impone
pena al Juez, que en tales pleytos
admita otra acusacion
que la del marido; y luego
vea el fuero ochenta y siete
en el año de quinientos
ochenta y cinco, y sobre èl,
para mayor fundamento,
al Ilustrissimo Crespi
de Valdaura, discutiendo
en la quarta observacion,
parrafo quinto; yà creo,
que sobre esto las razones
del Fiscal deshechas dexo;
pero doy que sean partes
el Fiscal, ò el Juez al hecho:
què hallamos sobre èl? ni ay prueba,
ni confesion, porque el reo
es un simple, un mentecato,
esto es notorio, y por serlo,
ni acusarle de delito
se puede: no causa efecto,
ni hace fè la ley novena,
en el titulo primero,
la partida sexta, Gomez,
libro tres, en el doceno
capitulo de las Varias,
numero diez y ocho: à esto
se añade, que los testigos
en una calle los vieron,
y decir, que voluntaria
iba; pues quando hubo tiempo
de inquirirlo, si lo mismo
fue el hallarlos, que perderlos?
Es parte oculta una calle?
y pregunto: Concurrieron
las circunstancias que Gomez
dice en aquel proprio exceso,
capite Literis extra
de Presumptionibus? bueno,
ninguna, pues èl las pide
juntas, y si ay una menos
(que yà entenderà el Letrado,
que las omito de cuerdo)
falta todo; esse papel
que èl le escriviessè concedo;

pero

por ella le admitió?

Relator. No.

Alex. Pues què es lo que avemos hecho con un arentado, y una nulidad sin fundamento? Si se acusasse de raptó involuntario, ya en esso se iba mejor; mas si cabe equivocación, ò yerro, ò casualidad, què ley no llama al mejor concepto? Ultimamente, con nuestra constitucion legal cierto: El Usático Mariti, primer volumen del Reyno ley, y de este Principado, que trae para nuestro intento el Fontanella de pætis, clausula septima, al medio de la duodecima parte, al Peguera refiriendo del numero veinte y siete al treinta, omnino videndus: expresse el sentido dice, que aun en caso de adulterio siempre han de entregar la esposa al marido, sea cierto, ò no el delito; si lo es, porque las leyes le dieron la execucion del castigo; si no lo es, porque ya absuelto el reo, debe bolverse à la potestad del dueño, mi satisfaccion publican todos estos instrumentos: Fadrique, que està presente, vos, señor, que por precepto vuestro à robar à Violante fue, y encontò en su aposento sin luz à Fenix, con quien se equivocò, y luego, y luego, segun estos testimonios, *Echa unos papeles sobre la mesa.* tomò asylo en un Convento. Perdonad si vuestro error publico, que ya no debo callarlo, y el reo mismo, que dirà lo que confieso,

por la boca, ò por las bocas, que pueda abrir este azero; y asì pronunciar, que ha sido todo engaño, todo exceso, que es Fenix noble, y honrada, y que es mi honor puro, y terço.

Cond. Quien no lo ha de confessar, siendo quanto dices cierto? Traygan à Fenix.

Baron. Señores,

yo soy un gran majadero, en quanto he dicho he mentido; por si el primer casamiento de Fenix quedaba nulo, cargar con ella; mas veo, que yo soy el que he quedado nulo, borrico, y camello.

Felix. Damè, Alexandro, los brazos; y tù, Fadrique.

Fadr. Yo vengo

à aclarar esta verdad.

Felix. Con el alma os lo agradezco.

Al x. Aveis andado imprudente.

Felix. Confieso que obrè indiscreto; mas llevòme la pasión.

Sale Hypelito.

Hypol. A què me llamais?

Cond. Traednos à Fenix.

Hypol. Yo no sè de ella.

Sale Violante.

Viol. Yo si que supe el suceso, y sè que està aqui Alexandro, y desde entonces la tengo oculta: la traygo?

Sale Fenix, y toda la compañía.

Fenix. A què?

Estando ya satisfecho, esposo, dueño, y señor, reconocidos los riesgos, aun de una inculpable vida, que me concedas te ruego, lo que te pido.

Alex. Si harè:

Angel en vida, y exemplo, què deseas?

Fenix. La licencia

de consagrar todo el tiempo

à Dios en una Clausura.

Alex. Segun mi impulso primero
de estudiar letras Sagradas,
yo te la doy , y la aceto
de ti , que en el Sacerdocio
imitar tus passos quiero.

Cond. Què satisfacion deseas,
Alexandro?

Alex. Que los presos
ya perdonados , consigan
la libertad.

Hypol. Gran contento!

Felix. Què gran dicha!

Baron. O, Alexandro!
mayor que Alexandro el Griego!
dame cien coces , que he andado
como un ruin , y como un puerco.

Fadr. Señor, si desvanecido
se halla en ti el pasado afecto,
à Violante:--

Cond. Por mi es tuya,
con esso satisfaciendo
passados errores.

Hypol. Yo
te la doy.

Fadr. Gran dicha adquiero!

Viol. Conformemonos , destino.

Tabar. Olalla , toca esos huesos.

Olalla. Toma , que yo por casarme;
aun un Tabardillo aceto.

Todos. Y Abogar por su Ofensor
dà fin , Senado discreto,
si un victor vuestra clemencia
conceder quiere al Ingenio.

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1754.